

SANTA CECILIA'95. MEREcido HOMENAJE.

Alberto Eceiza Goñi

Tras la actuación oficial, todos a vestirse de calle, colgar el uniforme hasta la próxima y con alguna parada que otra para tomar el aperitivo, la cita era a las dos de la tarde en el Restaurant "Atamix" de Ugaldetxo, donde entre bromas y veras se dio cuenta de un suculento almuerzo. En una mesa especial, casi todos los homenajeados pasivos, y digo casi todos, porque notamos la falta de Ignacio Ubiría y Txomin Etxeberria. A la hora de los postres las palabras del presidente de la Asociación, Josu Mitxelena, que abrió lo que iba a ser un sencillo pero emotivo acto de reconocimiento por toda una vida de dedicación y entrega a la música y, sobre todo, de amor a la Banda.

Los músicos homenajeados fueron los siguientes:

MEDALLA DE ORO

(más de 50 años en la Banda):

- D. Ignacio GARMENDIA ARRASTOA (en activo).
- D. Domingo ETXEBERRÍA ELIZONDO (jubilado y ausente en el acto).
- D. José URRETAVIZCAYA TELLECHEA (jubilado).
- D. José María ESNAL TELLECHEA (jubilado).

MEDALLA DE PLATA

(más de 25 años en la Banda):

- D. Félix ZABALETA MIRANDA (en activo).
- D. José María LEKUONA RETEGUI (en activo).
- D. Ignacio TARDÍO MARÍN (en activo).
- D. Ramón Ángel RUIZ SANZ DE ARELLANO (en activo).
- D. Antonio BOADA FEITO (en activo).
- D. José SEGURA TORRECILLA (en activo).
- D. Lorenzo INDACOECHA ARTOLA (en activo).
- D. Ignacio SUSPERREGUI ELUSTONDO (en activo).
- D. José Manuel MARTÍNEZ ARANA (en activo).
- D. Jokin BARANDIARÁN AGUIRRE (en activo).
- D. Juan SUÁREZ GARBIZU (jubilado).
- D. Ignacio UBIRÍA INDABEREA (jubilado y ausente en el acto).
- D. Ángel GÓMEZ FLORES (jubilado).
- D. Ricardo LÓPEZ MORENTÍN (jubilado).
- D. José RUIZ ZAPATEL (jubilado).
- D. Luis CASTEIG LECEA (jubilado).

Todos los homenajeados recibieron, así mismo, el DIPLOMA que les acreditaba como SOCIO DISTINGUIDO DE LA FEDERACIÓN GUIPUZCOANA DE BANDAS DE MÚSICA.

Tras el homenaje, el café, los puros y las copas, la alegría se desbordó, y dado que en las bandas modernas cada vez es más grande el número de integrantes femeninas, unos se constituyeron en orquestina mientras los otros bailaban rifándose a las chicas e incluso robándolas en mitad de un baile, ahora eso sí, todo dentro de un ambiente de extraordinaria camaradería y cordialidad. Un merecido homenaje en un día verdaderamente inolvidable.

Todo un ejemplo a seguir. Un grupo, los homenajeados, que dieron lo mejor de sus vidas al servicio de la "Banda" y, en definitiva, de la música renteriana.

Cuando uno se dedica a juntar palabras, ya sea de viva voz a través de los micrófonos de una radio o como en este caso, emborronando unas cuartillas para relatar algo, suele contar con el inestimable apoyo de un diccionario para salir de dudas, buscar sinónimos, o, como decía un viejo amigo, "para consultar exactamente la geografía de una palabra". Pero, en esta ocasión, el citado diccionario me la ha jugado. Según el SOPENA, banda sólo se puede denominar a una agrupación de cornetas y tambores, militar o civil. Y bandido no es el integrante de una banda, sino uno que se dedica al bandidaje, vamos, un forajido fuera de la ley.

Yo quería titular este escrito de una forma más rimbombante, algo así como: "MEREcido HOMENAJE A LOS BANDIDOS, EN EL DÍA DE SU PATRONA", pero resulta que no. Que ni a Domingo Etxeberria ni a José Mari Esnal, me los imagino apostados en Zamalbide esperando el paso de un autobús urbano para asaltarlo clarinete en mano.

Por lo tanto, prescindiremos del diccionario y nos metemos directamente al relato de los acontecimientos.

El 26 del pasado noviembre amaneció un precioso día, fresco pero soleado. A media mañana, la *Banda de la Asociación de Cultura Musical Renteriana*, alegró el pueblo con los sonos del "No me olvides", pasacalles habitual en los recorridos de la Banda, a cuyo son llegó, Banda y público, hasta la Residencia de Ancianos, donde el capellán del centro, D. Juan José Durán, ofició la Santa Misa, en la que los músicos interpretaron un par de composiciones durante la consagración y en el transcurso de la comunión. Después, y como ya es tradicional, volvieron sobre sus pasos hasta el local social en el antiguo edificio "Niessen", también al son de un alegre pasacalles.